

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2017**

**TEMA GENERAL:
LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA
HALLADA EN LAS ESCRITURAS**

Mensaje tres

**El Cordero, el maná y el producto de la buena tierra
con miras a que comamos**

Lectura bíblica: Éx. 12:1-14; 16:4, 13-15, 31; Jos. 5:11-12

I. Al experimentar la salvación de Dios, el pueblo de Israel, que tipifica la iglesia, pasó por tres etapas del disfrute de Cristo al comerle—Éx. 12:1-14; 16:4, 13-15, 31; Jos. 5:11-12:

- A. En la primera etapa, el pueblo de Israel comió del cordero pascual en Egipto, con lo cual fueron fortalecidos para salir de Egipto y separarse del mundo egipcio—Éx. 12:1-14:
1. La carne del cordero pascual debía ser comida a fin de obtener el suministro de vida—vs. 8-9:
 - a. La carne del cordero representa la vida del Cristo crucificado y resucitado como suministro del pueblo redimido de Dios—vs. 8-9; Jn. 6:53, 55.
 - b. Mediante la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo, Su carne ha llegado a ser el alimento de los redimidos por Dios—v. 57.
 2. Por medio de la sangre del Cordero somos redimidos del juicio de Dios, y por medio de la vida del Cordero somos fortalecidos y vigorizados para escapar de Egipto—Éx. 12:7-13.
 3. La manera apropiada de comer el cordero pascual era “asado al fuego” (v. 8); comer a Cristo “asado al fuego” es creer que en la cruz Él padeció por nosotros al estar bajo la ira santa de Dios manifestada en Su juicio, tal como lo representa el fuego.
 4. El pueblo de Israel comió el cordero “con su cabeza, sus piernas y sus partes internas”—v. 9:
 - a. La cabeza representa la sabiduría, las piernas representan las actividades y el mover, y las partes internas representan las partes internas del ser de Cristo, que incluyen Su mente, parte emotiva, voluntad y corazón con todas las funciones respectivas.
 - b. Comer del cordero pascual incluyendo su cabeza, piernas y partes internas significa ingerir a Cristo en Su totalidad, con Su sabiduría, Sus actividades, Su mover y Sus partes internas—Jn. 6:57; 1 Co. 1:24; Ap. 14:4b; Fil. 1:8.
- B. En la segunda etapa el pueblo de Israel comió del maná en el desierto, con lo cual fue reconstituido con el elemento celestial para llegar a ser un pueblo celestial—Éx. 16:4, 13-15, 31:
1. El maná tipifica a Cristo, quien es el alimento celestial que capacita al pueblo de Dios a andar en Su camino—Jn. 6:31-35, 48-51, 57-58:

- a. Según la economía de Dios, Cristo debería ser la dieta única del pueblo de Dios, su único alimento, fuerza, satisfacción y sustento, y ellos deberían vivir sólo por Él—Nm. 11:6; Jn. 6:57.
- b. A fin de ser el alimento para nosotros, Cristo se encarnó, fue crucificado y resucitó para llegar a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo que mora en nuestro espíritu—v. 63.
- 2. Las características del maná retratan las características de Cristo, el alimento celestial del pueblo de Dios—Éx. 16:14, 31; Nm. 11:7-8.
- 3. Como nuestro maná, Cristo es en realidad el árbol de la vida:
 - a. En Éxodo 16 y en Juan 6 el árbol de la vida aparece con el nombre de maná.
 - b. En la Biblia, el maná y el árbol de la vida son intercambiables:
 - (1) Esto indica que el maná en Éxodo 16 era el árbol de la vida en Génesis 2, y que el maná en Juan 6 será el árbol de la vida en Apocalipsis 22.
 - (2) El maná y el árbol de la vida son distintos términos para describir una misma cosa.
 - c. Dios no tiene dos diferentes tipos de alimento para Su pueblo escogido y redimido; debido a que hay un solo Dios, así también hay solamente una clase de alimento.
 - d. Cristo es nuestro árbol de la vida y nuestro maná por la eternidad—vs. 1-2, 14.
- C. En la tercera etapa, el pueblo de Israel comió del rico producto en la buena tierra—Jos. 5:11-12:
 - 1. La buena tierra que los hijos de Israel disfrutaron es el máximo tipo de Cristo hallado en las Escrituras; es un tipo completo y todo-inclusivo de Cristo—Dt. 8:7-10; Col. 1:12.
 - 2. Cristo no sólo es nuestra vida; Él también es nuestro territorio, nuestra esfera, nuestro ámbito, en el cual andamos—3:4; 2:6.
 - 3. La buena tierra tipifica al Cristo todo-inclusivo como herencia dada al pueblo de Dios para el disfrute de ellos, y las riquezas de la buena tierra tipifican las inescrutables riquezas de Cristo en varios aspectos—Dt. 8:7-10; Ef. 3:8.

II. Estas tres etapas de la alimentación tipifican las tres etapas del disfrute de Cristo que los creyentes tienen al comerle—1 Co. 5:7-8; 10:3-4; Fil. 1:19:

- A. En virtud de haber comido a Cristo como corresponde a las primeras dos etapas, los creyentes son vigorizados para dejar el mundo y son constituidos con Cristo, el elemento celestial—Jn. 6:51-57; 1 Co. 5:7-8; 10:3-4.
- B. Para alcanzar la meta de la economía de Dios, los creyentes deberán progresar hasta entrar en la etapa más elevada en la que se come del Cristo que es el rico producto de la buena tierra, el Espíritu todo-inclusivo, de modo que puedan vencer a los enemigos espirituales, ser juntamente edificados para ser la morada de Dios y establecer el reino de Dios en la tierra—Fil. 1:19; Gá. 3:14.
- C. A medida que comemos a Cristo y le disfrutamos como el producto de la buena tierra, Él llega a ser nuestro elemento constitutivo y así somos hechos iguales a Cristo en vida, naturaleza y expresión con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre y el reino de Dios—Jos. 5:11-12; Fil. 1:19-21a; Col. 1:13, 18; 3:10-11.